



LA FALANGE

Organo de Falange Española Tradicionalista y de las JONS

AÑO III Núm. 210

CÁCERES, 5 DE SEPTIEMBRE DE 1938.—III AÑO TRIUNFAL

Anekdótico heroico El Capitán Luna hace un viaje con la Nelken, sin saberlo

Continuamos hoy, según prometimos, el anekdotario heroico iniciado en estas columnas, sobre la vida del Capitán Luna, en los años, así, en los años, que precedieron al Alzamiento; que sus actividades, en este orden, no son de hoy, ni siquiera de ayer si damos al tiempo su debido espaciamento.

Hemos de advertir que en estas «crónicas ligeras» damos sólo un esbozo de lo episódico, que documental y con más precisión, si nos es posible, será objeto de obra más cuidada.

Una sola consigna: ¡Arriba España!

En la vida heroica de Falange Española, desde sus comienzos, y como sello que caracterizó siempre su actuación, porque esta fué la voluntad de nuestro elevado Ausente, su fundador, destacó siempre esta decisión: redimir, levantar a España, por encima de toda incomodidad, de toda dificultad, de todo riesgo. Dar vida, realidad, acción a nuestro grito de Arriba España, en una España que se nos iba de entre las manos.

Estas angustias por sacarla de entre el fango, sangre y lágrimas, que como un cortejo trágico y triste, envolvían a la Patria, constituyeron el impulso inicial, el impulso principal, de Falange Española, para decidir, antes de contar con la colaboración militar, a llevar a cabo, con espíritu ardiente y combativo, la ingente tarea de redimir a España, con sus propias y propias fuerzas. Tarea de locos; decían algunos en aquellas fechas, hechos como estaban a la vida cómoda, regalona y suicida, de esperar que un milagro de Dios, sin la colaboración de los hombres viniera a salvarnos de gracia.

Ni las críticas, ni la consideración de los peligros que tan arriesgada empresa ofrecía, mereció consideración alguna a los que estaban dispuestos, con José Antonio, a lanzarse a reconquistar el destino histórico de España. Tenían fe, y esa era su mayor fuerza. Creían en España y no renunciaban a dejársela perder.

Entre los distintos puntos señalados para las concentraciones de milicias se encontraban, Cabeza del Valle para la provincia de Cáceres, y Mérida para la de Badajoz.

En los preparativos de estas concentraciones, hubo de marchar a Mérida el Capitán Luna. Allí entrevistó con el camarada de Badajoz, Arcadio Carrasco, con quien continuó el viaje hacia Castuera, por exigirlas así determinadas circunstancias.

Dos o tres estaciones antes de llegar a Castuera, y

en una de ellas, observó el camarada Luna una afluencia de gente, que por lo extraordinario en aquel lugar le llamó la atención.

—¿Por qué hay aquí tanta gente hoy?—preguntó a un Guardia civil de servicio.

—Es que marcha un vecino del pueblo a un Sanatorio, y es costumbre que despidan al enfermo los conocidos del vecindario.

No satisizo a Luna esta explicación, mucho más cuando al llegar a la estación siguiente observara análogo detalle.

Esto no está claro—se dijo para sí—y asomándose a la ventanilla y dirigiéndose a un mozo de los que formaban entre el gentío, le preguntó:

—Oye, chico, ¿qué pasa para que haya tanta gente en las estaciones hoy?

—¡Pues no lo ve usted?—le contestó con desparpajo—¿no ve usted que viene en el tren la Nelken?

Tenia razón, y Luna pudo comprobarlo con asombro. En la ventanilla inmediata a la suya—lo que quiere decir en el departamento contiguo al suyo—el coche era corrido—estaba asomada, recibiendo el homenaje del pueblo, la Nelken, como había dicho el mozo, con cierta satisfacción. La judía alemana, prolífica por obra y gracia de tantas paternidades desconocidas, viajaba con ellos, ¡y ellos en la luna!

La policía olisqueaba de cuándo en cuándo por el departamento de nuestros hombres y los inmediatos, y se repetían estas visitas con tanta frecuencia, que hicieron recordar al camarada Arcadio ¡y la cosa era de «relieve»! que llevaba un magnífico pistolón del 9 largo, de difícil ocultación. ¿Qué hacer? La situación era difícil y comprometida, y podía dar al traste con lo que se preparaba.

Así hasta llegar a Castuera. La pistola de Arcadio constituiría un motivo folletinesco sin duda para los encargados de la limpieza del coche, entre cuyos asientos quedó. ¡Cuántas precauciones—y ya llevaba lujo de ellas—adoptaría la Nelken en su próximo viaje!

Pero no termina aquí, sino que en Castuera esperaban a Arcadio varios camaradas, que al divisarlo le saludaron brazo en alto y con nuestro grito de Arriba España.

El momento fué de gran apuro. Unos manotazos a los que saludaban, y unos falangistas que desaparecen como por ensalmo; lo mismo que si se los hubiera tragado la tierra. ¡Y Luna que sigue su viaje observando a todos, y creemos nosotros que hasta oyéndolo, sin que sufriera novedad alguna digna de mención en el resto del trayecto.

AYER NOS DECIA...

Hermandad

He aquí la diferencia entre un partido político y un movimiento espiritual como es la Falange. Los partidos se apoyan en las cosas exteriores y sólo viven para el éxito exterior. Los movimientos espirituales viven para su mundo interior ante todo y logran la victoria por expansión de esta fuerza interna lograda en constante ejercicio. La Falange—hemos dicho ya varias veces—sirve a toda España, pero no es un clima para todos. Meterse en la Falange, cuando se cumple bien el juramento, es mitad como meterse fraile, mitad como hacerse soldado. Son estúpidos los que nos suponen el grosero propósito de defender eso que llaman la «absorción del individuo por el Estado».

La plenitud del individuo, del hombre, del ciudadano, nos es necesaria. No concebimos el servicio sino como obra maestra de la libertad. Invocamos la perfección interior del individuo como piedra angular de la perfección interior de la Falange, de la futura perfección de España. Un hombre, señor de sí mismo, que sabe imperar sobre sí mismo, es un hombre que sabe mandar y obedecer. Así queremos a los nuestros. De esta individual plenitud se sale rectamente a la obediencia y a la armonía. Es menester que todos obedezcan a una y que todos estén unidos. No olvidéis que se jura la hermandad y que este juramento es el más hermoso de cumplir. En el compañero de Falange ved siempre un hermano, sea quien sea, y si sentís por él antipatía o véis defectos o torpeza o limitación, la hermandad que le déis será una dádiva mucho más hermosa y al ensanchar vuestra alma con ella, ensancharéis la Falange. Es seguro ya, que en la Falange nos queremos los unos a los otros más que en cualquier otra unión de gentes españolas. Muchas cosas nos han unido. Nos ha tocado compartir juntos las cosas que más unen a los hombres: persecuciones, cárceles, hostilidades a diestro y siniestro, traiciones, pobreza, alegría, juventud, tragedias. Hemos enterrado a nuestros muertos y a veces hemos hecho honor a su memoria como era debido. Todas estas cosas van haciendo de nosotros una familia estrechamente unida, una comunión, una hermandad, una retórica no ostentosa, sino viril, silenciosa, profunda, verdadera. Espontáneamente en la Falange casi todos—por no decir todos—se hablan de tú. Se habla de tú a los jefes y eso no turba el respeto, porque el tú quiere decir aquello en que todos somos iguales y hermanos, y el respeto quiere decir aquello en

que hemos de guardar una obediencia y una jerarquía. Nadie ha dicho nunca ni nadie ha ordenado nunca que en la Falange se hablen de tú unos a otros. Es una costumbre que ha salido del corazón, una santa costumbre, un signo auténtico y entrañable de hermandad. Debéis trabajar en esta hermandad con todas las fuerzas del alma, porque con la obediencia, ésta es una de las fuerzas mayores de la Falange. Por la hermandad seréis a la voz de mando como las flechas en el puño del valiente. Estad unidos en todo y por todo, ante todo y contra todo. No traicionéis nunca esta hermandad. Es un pecado que os deshonrará y entristecerá toda la vida. Sentíos sobre todo hermanos de aquellos que murieron por la Falange y en ella dieron por España su sangre generosa. No desertéis nunca su ejemplo ni su compañía. Recordadles con amor y miradles como los mejores de nuestra gran familia. Ellos, sobre todo, nos unen, y la hermandad que ellos mantienen más allá de esta vida es el ejemplo en alto de lo que la nuestra debe ser en la tierra, sobre tierra de España, bajo el ancho cielo. Ellos están arriba, arriba, en lo alto, con su gran hermandad, y ellos han sido los primeros entre los nuestros que han puesto arriba, de verdad el nombre de España. Sobre la

Nuestro Jefe Provincial, camarada Luna, mejorado

Acuse de recibo a los que se interesan por él

Por fin, hoy, podemos dar a nuestras Jons Locales, y a cuantos como ellas siguieran con tanta ansiedad, como interés, la enfermedad de nuestro Jefe Provincial, capitán Luna, la para todos tan grata noticia de su franca y continuada mejoría. El estado de nuestro enfermo no ofrece ya gracias a Dios cuidado alguno.

A cuantas autoridades, jerarquías, representaciones oficiales, particulares y camaradas de nuestra organización, que postal o telegráficamente requerían noticias sobre el curso de la enfermedad de nuestro Jefe, acusamos recibo con estas líneas, ante la imposibilidad, por su gran número, de contestar personalmente a todos.

A unos y otros, a los ausentes y a los que por teléfono y personalmente, estuvieran con nosotros en los difíciles días pasados, agradecemos por este conducto el interés demostrado hacia nuestro Jefe.

Continúan nuestros victoriosos avances en el Ebro

Parte Oficial de Guerra

del CUARTEL GENERAL del Generalísimo.

En el frente de Valencia, sector de Salada, en la madrugada de hoy se llevó a cabo una rectificación a vanguardia de nuestra línea, ocupándose cuatro posiciones, que durante el día han sido varias veces contraatacadas por los rojos, siendo totalmente rechazados y sufriendo muchas bajas. Se les han hecho, además, diecinueve prisioneros.

En el sector del Ebro ha continuado hoy el avance de nuestras tropas, que han conquistado nuevas posiciones, derrotando brillantemente al enemigo, al que han causado nuevo e importante quebranto. Por su elevado número, no ha sido posible contar los muertos hechos a los rojos. Los prisioneros contados hasta el momento de dar el Parte suman quinientos ochenta y ocho; pero se sabe que se han hecho muchos más. También es muy grande la cantidad de armamento y material que se ha recogido, entre el que figuran muchas armas automáticas y algunos cañones antitanques.

Actividad de la Aviación

En la noche del 1 al 2 fueron bombardeados los objetivos militares del puerto de Barcelona, y en la del 2 al 3 los de las estaciones de Cambrils, Vendrells y Ampolla y bifurcación del ferrocarril de San Vicente.

Salamanca, 4 de Septiembre de 1938.—III Año Triunfal.—De orden de S. E. el General Jefe de Estado Mayor, FRANCISCO MARTÍN MORENO.

miseria del presente vamos hoy a levantar por ellos el corazón y vamos a gritar todos juntos, con la hermandad que ellos quieren

que tengamos entre nosotros ¡Arriba España!

«Arriba» n.º 8 del 9 de Mayo de 1935.

Importantes declaraciones del Ministro del Interior, camarada Serrano Suñer

La Prensa, su misión y su libertad.—El sentido imperial de España.—La nueva organización Administrativa.—La acción de los Municipios.—La capitalidad de España

Reproducimos a continuación, por su gran interés y enseñanza en esta hora, las declaraciones que el Excmo. Sr. Ministro del Interior y Delegado Nacional de Prensa y Propaganda, camarada nuestro, Serrano Suñer, acaba de hacer a un periodista de F. E. de Sevilla, en el segundo aniversario de su fundación:

Evocación de Sevilla

—La primera vez que yo estuve en Sevilla fué en el año 1921. Era entonces alumno de Derecho en la Central. Hicimos un viaje de extensión universitaria con Pérez Bueno, catedrático en Madrid de Derecho Natural. Yo di, en el Paraninfo de la Universidad de Sevilla, una conferencia sobre el «Estado de necesidad» Recibimos muchas pruebas de afecto de los estudiantes sevillanos, y siempre hemos recordado con simpatía, aquel viaje nuestro a vuestra hermosa ciudad

Después, mi primer dis-

curso como Ministro de Prensa y Propaganda, lo pronuncié en Sevilla, donde otra vez recibí el afecto de todos.

La conversación deriva seguidamente hacia otro orden de temas que reclaman la atención del Delegado Nacional de Prensa y Propaganda. Se habla de los periódicos, de su misión en esta hora española, de la manera de entender la libertad de Prensa. Para todas estas cuestiones, nuestro camarada tiene la respuesta precisa.

Misión de la Prensa

—Los periódicos del Movimiento tienen una importante misión: la de orientar y dirigir al pueblo español por los cauces políticos que el Caudillo marque. Han de velar por la guarda cuidada de la doctrina que informa la Falange Española Tradicionalista de las Jons, pero sin volver demasiado los ojos hacia el pasado, porque en política no se vive de añoranzas

sentimentales. El ser guardianes de una doctrina, obliga a interpretarla con fidelidad y a aplicarla ante el suceso de cada día dentro de la disciplina de un partido, que tiene como valores fundamentales los de religión y milicia.

De todo eso se deduce que los periódicos de España, mejor dicho, los periódicos del Movimiento, tendrán verdadera libertad de Prensa, sin más límites que los del interés exterior de la Patria y las normas firmes y sosegadas que señala el Gobierno del nuevo Estado. Naturalmente que la libertad de Prensa en el nuevo Estado difiere mucho de la de los Estados liberales. Porque la Prensa no es una entidad vaga e impalpable, sino el conjunto de unos hombres que reflejan en los periódicos su personalidad respectiva. No ha podido existir libertad de Prensa hasta que los periodistas no han sido verdaderamente libres.

(Continúa en segunda plana.)

Declaraciones del Ministro del Interior

Este es el fin de la Ley de Prensa y de la última disposición sobre plantilla y sueldo mínimo en los periódicos, que permitirá al periodista español emanciparse de los políticos profesionales y de los intereses bastardos que envilecían el periodismo. Ahora el periodista es libre, pero responsable, y ante el Estado, que proclama como dogma el precepto de servicio, cumplirá sus deberes.

El cauce de la conversación se ensancha considerablemente y llegamos a puntos de gran alcance y trascendencia. Vuelve de nuevo a sonar el nombre de Sevilla, que es la razón de esta coincidencia de la alta autoridad ministerial y el periodista inquiridor. Las palabras expansión e Imperio, hallan un intérprete caracterizado.

Nuestro sentido Imperial

—Como ha expuesto ya el Caudillo, nuestra idea de expresión tiene un contenido espiritual como siempre lo tuvo el Imperio español de otro tiempo. El viaje a Marruecos me ha permitido contemplar el entusiasmo de un pueblo unido al español en un mismo afán de liberación. Porque de todos los pueblos que se han acercado al africano, sólo el español ha sabido encender su entusiasmo y comprender su dignidad, su profundo sentido del honor y sus ansias de libertad para ocupar en el mundo un lugar muy próximo al de España. Nosotros respetamos su religión y sus costumbres, tendiendo a la dignificación de su vida. Con la política que actualmente se lleva a cabo en la zona marroquí, se están consiguiendo estos frutos. Por eso el pueblo marroquí, elegante y señorial, cree en nosotros, cree en nuestro amor a Marruecos y tiene la certeza absoluta de que España, la nueva España, no le ha de abandonar al terminar la contienda, y por eso, yo he podido apreciar a oír los gritos de ¡Arriba España!, ¡Viva Franco!, durante mi estancia en Marruecos, cómo la fe del pueblo marroquí, prendida en la apelación patriota del Llano Amarillo, ha ido aumentando.

También sabemos que al otro lado del Atlántico existen pueblos que tienen problemas como los nuestros y a los que no nos ligan únicamente la religión y el idioma, sino también la conciencia de que tenemos enemigos comunes. Porque el problema de Hispano-América ha sido un problema de desvirtuación de su propia sustancia, y hasta que la misma España no ha recobrado con sangre su ser y la fe en su capacidad para las grandes empresas, no han podido entenderse nuestros hermanos de América. En adelante una unión cálida y leal sustituirá a aquel hispano americanismo de juegos florales y protocolos insustanciales.

Precisamente la situación geográfica de Sevilla la hace el vértice en donde convergen estas dos direcciones de nuestra expansión. La capital andaluza, que guarda la fina sensibilidad de una gran capital metropolitana, sabrá ver con entusiasmo el paso de los musulmanes por sus calles y sus puertos verán lle-

gar nuevas carabelas que devuelvan a España la gratitud de sus hijas.

Encarados un momento con el risueño porvenir columbrado para Sevilla y Andalucía, la ciudad que es tema siempre presente de nuestras palabras, nos llama de nuevo a sí. Recordamos ahora la compleja labor militar, política, económica y social, realizada en nuestra ciudad y en los pueblos andaluces a partir del Alzamiento.

—Para juzgar la labor realizada en todos estos órdenes en Andalucía, hay que tener en cuenta que el Alzamiento ofreció en esa región modalidades muy distintas de las que presentó en otras de España. La energía y la rapidez son allí las características de la actuación económica y social. En un futuro inmediato hemos de fijarnos en la riqueza agrícola, principalmente, y entonces el futuro de Andalucía atraerá particularmente nuestra atención. Razones políticas de gran altura refuerzan esta consideración.

La Administración del Estado

El Ministro del Interior lleva su pensamiento a importantes problemas de la Administración del Estado.

—La organización administrativa de un Estado, no puede ser nunca cosa rígida e inflexible, y menos ahora, cuando se produce una revolución como la nuestra. Precisamente la característica de nuestro Movimiento es estar en marcha, plegando la estructura estatal a las directrices que en cada momento aconseje la realidad. La permanencia de las instituciones sociales (familia, municipio, sindicato) es perfectamente compatible con aquellas transformaciones de la organización administrativa. En este sentido, puede afirmarse que la actual estructura se halla sujeta a revisión.

Escuchamos consideraciones de singular importancia.

La reforma de la Administración local

—La reforma de la Administración local se impone por varias razones. No podría decirse que estábamos implantando un Estado nuevo, si desatendiéramos los problemas de la vida municipal, que constituyen lo más aparente, lo más tangible, de la vida interna nacional. Pero, además, la ordenación de las Corporaciones locales es una exigencia de la multiplicidad y disparidad de los textos legales vigentes sobre la materia. Concepciones políticas y administrativas tan diversas como las que inspiran la Ley Provincial de 1882—en parte vigente—el Estatuto municipal de 1924 y el provincial de 1925 y la Ley municipal de 1935, son aplicables simultáneamente y constituyen un complejo normativo que urge revisar.

Calvo Sotelo, aprovechando y perfeccionando

trabajos anteriores en los que él mismo había sido colaborador destacado, preparó el Estatuto municipal sobre una hipótesis que se consideró indiscutible: la subsistencia del Estado democrático. Inmediatamente comenzó la situación «dramática», la oposición entre la teoría y la práctica; y ello produjo como consecuencia que la «organización» municipal de 1924 no estuviera nunca vigente. Sin embargo, no se desconfiaba de que algún día estuviera, junto con otras instituciones estatales que la educación política de aquella generación se obstinaba entonces en reservar para el futuro. Y así, los Ayuntamientos se montaron sobre supuestos que hoy tenemos que revisar a fondo.

Esta revisión ha comenzado aun antes de que las publicaciones oficiales acogan las nuevas fórmulas. Con este propósito pragmático, procediendo de arriba a abajo, la renovación de Gestoras que estoy llevando a cabo en las capitales, es la iniciación de la reforma de la Administración local española. Bilbao y la Coruña, a las que próximamente seguirán Zaragoza, Pamplona, Valladolid, Burgos y otras ciudades, han de recoger en breve los frutos de este primer paso de la reforma y han de suministrar al mismo tiempo personal capacitado y competente, entre el que se pueda seleccionar los expertos de la vida municipal, que, o se incorporarán o serán colaboradores valiosos de las Comisiones que para preparar el nuevo régimen jurídico del Gobierno y la Administración local, voy a constituir dentro de poco tiempo.

Hablamos de los proyectos que tienden a una viable coordinación dirigida y vigilada de la actividad municipal de los pueblos. Serrano Suñer orienta sus manifestaciones a este aspecto de la cuestión.

—Si sólo nos ocupáramos de los grandes centros urbanos, sería muy corta la revisión de la vida municipal del nuevo Estado. La realidad es que los medios rurales reclaman la atención de éste acuciosamente. En este aspecto la actuación del poder público se afirmará sobre bases protectoras, de tutela y auxilio, que harán cambiar el cuadro de la actividad comunal campesina.

Dicho está con ello que no podrá prevalecer un sistema de autonomía administrativa en pugna manifiesta con el concepto de Estado totalitario. Este, que significa una reacción frente al dogma de la «autonomía de la voluntad» del individuo, no podría adoptar distinto criterio ante el problema de la Administración local. Pero sería absurdo deducir de aquí la consecuencia de que la «personalidad» de los Municipios haya de debilitarse y mucho menos perderse. Sólo la ignorancia y la torpe comprensión, no siempre desinteresada, que

algunos tienen del Estado totalitario, puede inducir a este error. De la misma manera que el Estado nacionalsindicalista respeta la personalidad individual (en la concepción española es un supuesto indeclinable el destino individual de la persona), para la «personalidad» municipal ha de tener también la máxima consideración.

La confusión procede de identificar la personalidad con la libertad absoluta, y de atribuir al Estado totalitario, la absorción de todos los fines humanos supra-individuales.

Por eso no podemos admitir la alternativa: «autonomía administrativa o centralización estatal» como un «tercio excluso» que cierra las puertas a otro sistema. Autonomía, no; pero tampoco centralización. Las funciones que el Estado ha de ejercer «para» los Municipios, ampliadas, desde luego, en su contenido—control, tutela protección—y orientadas en un sentido objetivo (no en el sentido subjetivo de simple garantía del administrado, individual y aisladamente considerado), no han de tener como único soporte el «centro», el Ministerio. Una prudente descentralización que descongestione hacia la periferia los problemas cuya resolución acertada aconseja la «proximidad», es la fórmula más aceptable. Acaso en ella pueda encontrarse la reivindicación y el mejoramiento de lo «provincial», como enlace entre el Estado y el Municipio.

La capitalidad de España

Por último, el periodista formula esta pregunta:

Se viene hablando con mucha insistencia, de algún tiempo a esta parte, del traslado de la capitalidad de España, con carácter transitorio, según unos, y permanente o por un largo período, según otros. Se habla, en primer término, de Sevilla... ¿Podría decirme V. E. qué verosimilitud tiene este rumor tan generalizado?

—Cuál haya de ser el emplazamiento de la capital de la nueva España es, a mi juicio personal, un problema del mayor alcance y al que yo le concedo toda la trascendencia histórica que creo tiene.

Terminada la conversación, el ministro escribe para F E sus palabras de afecto. Brazo en alto le saludamos reconocidos.

Mariño

MOSAICOS CEMENTOS, YESO y toda clase de materiales para construcción

Carretera de Medellín, 147. Cáceres

LIBRERÍA, PAPELERÍA Máximo Solano

Siempre papel de fumar y carpetas para escribir PRECIOS AFINADÍSIMOS

De la Diputación Provincial

Impresiones de una sesión

Ya ha comenzado la nueva Diputación sus tareas. Lo mismo su presidente que los gestores, acometieron con afán la misión que les fué encomendada y ahí están los informes, estudios e iniciativas, que en la primera sesión se sometieron al conocimiento de todos.

Decíamos al dar cuenta de su constitución, que la característica descolante de los camaradas de la Falange que la integran, era su condición de hombres de trabajo. En su primera actuación, han venido a demostrar nuestra afirmación con hechos.

Aquí está el informe, fruto de experiencia y del estudio, del camarada González Gil, sobre el porvenir industrial de nuestra provincia, atendidas las circunstancias que en ella concurren. Esperamos a que lo que fué sólo, como si dijéramos en adelante, sea objeto de un estudio minucioso y detallado para darlo a conocer a nuestros lectores. Como anuncio, ya dice bastante de las preocupaciones de nuestros hombres y de sus actividades en el cumplimiento del deber que les fué señalado en esta hora.

Aquí está también la exposición hecha por el camarada Ledesma, sobre la situación de los servicios

sanitarios de la provincia, complemento indispensable de su vida. Sus orientaciones señalan ya su rumbo nuevo en cuestión como esta de tanto interés general, a las que hay necesidad de atender con decisión, para remediar en orden a la salud pública aquello que la injusticia social haga irremediable en la esfera de lo particular.

Por de pronto será ampliado el número de camas del Hospital Provincial y para éste se adquirirá un nuevo quirófano.

Y de intento, dejamos para lo último el acuerdo trascendental, expresivo y lleno de la más rica espiritualidad, adoptado por la Corporación a iniciativa de su presidente, camarada López Hidalgo, de hermanar—en el fondo esta es la idea que se persigue—a los asilados del Colegio Provincial, con nuestros flechas y cadetes, con los jóvenes de la nueva España, donde en todos los órdenes han desaparecido y deben de reaparecer las castas y las clases; que en la consideración de Españoles, no hay, no debe haber más que esto: españoles unidos en la hermandad de los hombres y las tierras de España, empeñados todos en un mismo fin y unidos todos bajo la voluntad del Caudillo.

Los niños los Colegios Provinciales, vestirán nuestra camisa azul; aprenderán en las filas de la Falange de la hermandad profunda en la maternidad suprema de la Patria. Sentirán con nosotros el orgullo, en una palabra, de ser españoles.

Sentimiento que por arriba y por abajo nos une en un destino común.

Del Ayuntamiento

No ofreció la pasada sesión materia alguna a nuestro comentario. Los asuntos despachados fueron de puro trámite, cuentas, personal, etc.

Acaso en la próxima se conozca algo de importancia y trascendencia para Cáceres, de lo que ya nos ocupamos en alguno de nuestros comentarios y fué nuestra primera preocupación al arribar al Ayuntamiento.

CALZADOS PEÑA

Extenso surtido y buen precio

Basilio Sánchez Alcón

Teléfono 277 CACERES

Asesoría Provincial de Milicias

Las fichas de Auxilio al Combatiente

Por el presente se ordena a todos los Jefes Locales que aún no han enviado a esta Asesoría de Milicias, las fichas rellenas de AUXILIO AL COMBATIENTE, lo hagan rápidamente ya que el Asesor Nacional a su vez, ordena se active esta labor. Estos pueden enviar la ficha sin la certificación, ya que aquella tardará más por confeccionarse en el frente.

S. E. M.

Han llegado ya los emblemas para los afiliados a este Sindicato.

Pueden adquirirse en la Delegación Provincial del Sindicato Escolar del Magisterio (S. E. M.)

Se inicia la modorra veraniega. ¡Cuidado! Bajo la tregua aparente sigue maquinando la anti-españa. Camaradas, pensad desde ahora en el otoño.

C. N. S.

Sindicato Agrícola-Ganadero Provincial

Son varios los pueblos que aún no han remitido las fichas de afiliación a este Sindicato, por lo cual advierto a todos los Delegados Sindicales Locales, que deben remitirlas, en un plazo de cinco días.

Por Dios, España y su Revolución Nacional-Sindicalista.

Cáceres, 26 de Agosto de 1938 —III Año Triunfal.

El Delegado Sindical Provincial P. O.

CAYO M. GARRIDO

Benita Gómez Miguel

DENTISTA

Av.ª de la Virgen de la Montaña, 6, pral.

Almacenes MIRON MUEBLES - Loza y Cristal

Depositario del HIERRO LIQUIDO DE LA PROVINCIA San Juan núm. 22 CACERES Teléfono 462

CASA JAVATO Ferretería y Coloniales

TELEFONO, núm. 179. PINTORES, núm. 1

La Falange en los PUEBLOS

Los Flechas de Hurdes en el Norte

Como en esta región de las Hurdes hace mucho calor en el verano, han tenido algunos camaradas el acuerdo de que hagamos una expedición al mar Cantábrico.

El día 4 del corriente mes de Agosto, recibimos la orden de que preparásemos una selección de veinte flechas, con su macuto preparado; al día siguiente llegó a este pueblo el Delegado Comarcal de la O. J. de las Hurdes, y nos dijo que nos preparásemos cuatro de los mayores para salir el día 6, a las seis de la mañana, para coger el camión que nos conduciría al campamento. Como íbamos cuatro flechas de los mayores de cada pueblo, nos reunimos unos treinta y cinco entre todos los pueblos de las Hurdes, los que fuimos muy molestos hasta la carretera general, que distaba de dicha región unos veintiocho kilómetros; llegamos sin novedad a Salamanca, en la que descansamos y comimos muy bien.

Después de comer, cogimos la dirección a Valladolid, al que llegamos también sin novedad, y nos esperaron una centuria de flechas vallisoletanos y nos condujeron a su cuartel, donde nos habló el Jefe Local de la O. J. de dicha ciudad, y luego fuimos al cuartel de Onésimo Redondo, donde cenamos y dormimos muy bien; a las seis de la mañana cogimos la dirección a Santander, pasando por Palencia, y llegando al campamento a las doce y media, donde visitamos al Jefe del mismo, y en seguida nos dió una tienda para acostarnos como si fuera nuestra casa.

Después de pasar un día nos alojaron a los treinta y cinco flechas entre todas las provincias que tomaban parte en dicho campamento; siete u ocho con los de Santander, otros tantos con los de Valladolid, Salamanca, Burgos, Palencia, etc. El campamento estaba muy bien con sus puentes heroicos, su botiquín, su Intendencia y su todo, como si fuera un verdadero pueblo; pero lo que más me sorprendió, fué el mar, con sus incesantes movimientos de agua, la que estaba muy salada, y se divisaban a lo lejos de la playa barcos pesqueros navegando.

Pasamos seis días en el campamento muy divertidos, y después nos llevaron a Santander para darnos ropa, o sea el uniforme completo y nos alojaron en el Hotel Real; una tarde fuimos al muelle todo el grupo y queríamos montar en los barcos, y el Jefe Provincial de la O. J. de Santander nos dijo que si queríamos montar en un bote, y nosotros le dijimos que sí; inmediatamente nos montamos en un bote, y se iba tan bien, que al bajar nos daba pena el no continuar navegando.

Pasando en esta capital siete días muy divertidos, el día 20 cogimos el tren a las ocho de la mañana para ir a Valladolid, y en Torrelavega, nos dieron un bocadillo y no comimos nada hasta las cuatro de la tarde en Valladolid, después de darnos un baño en las piscinas Samoa que después comimos dos bocadillos y dos refrescos.

Al día siguiente que era domingo, lo pasamos muy bien y por la tarde fuimos a los toros, en el que Revertito se llevó orejas y rabo y fué sacado en hombros por la plaza; al día siguiente a las nueve de la mañana salimos de Valladolid y llegamos a Salamanca sin novedad donde comimos en Auxilio Social y llegamos a casa ya quitado el sol y estamos muy contentos por haber corrido tanta tierra española que nunca habíamos visto.

Redactado por un cadete hurdano en Caminomorisco a 26 de Agosto de 1938. —III Año Triunfal. J.

Redactado por un cadete hurdano en Caminomorisco a 26 de Agosto de 1938. —III Año Triunfal. J.

Redactado por un cadete hurdano en Caminomorisco a 26 de Agosto de 1938. —III Año Triunfal. J.

Redactado por un cadete hurdano en Caminomorisco a 26 de Agosto de 1938. —III Año Triunfal. J.

Redactado por un cadete hurdano en Caminomorisco a 26 de Agosto de 1938. —III Año Triunfal. J.

Redactado por un cadete hurdano en Caminomorisco a 26 de Agosto de 1938. —III Año Triunfal. J.

Redactado por un cadete hurdano en Caminomorisco a 26 de Agosto de 1938. —III Año Triunfal. J.

Redactado por un cadete hurdano en Caminomorisco a 26 de Agosto de 1938. —III Año Triunfal. J.

Redactado por un cadete hurdano en Caminomorisco a 26 de Agosto de 1938. —III Año Triunfal. J.

Redactado por un cadete hurdano en Caminomorisco a 26 de Agosto de 1938. —III Año Triunfal. J.

Redactado por un cadete hurdano en Caminomorisco a 26 de Agosto de 1938. —III Año Triunfal. J.

Redactado por un cadete hurdano en Caminomorisco a 26 de Agosto de 1938. —III Año Triunfal. J.

Redactado por un cadete hurdano en Caminomorisco a 26 de Agosto de 1938. —III Año Triunfal. J.

Redactado por un cadete hurdano en Caminomorisco a 26 de Agosto de 1938. —III Año Triunfal. J.

Redactado por un cadete hurdano en Caminomorisco a 26 de Agosto de 1938. —III Año Triunfal. J.

Redactado por un cadete hurdano en Caminomorisco a 26 de Agosto de 1938. —III Año Triunfal. J.

Redactado por un cadete hurdano en Caminomorisco a 26 de Agosto de 1938. —III Año Triunfal. J.

Redactado por un cadete hurdano en Caminomorisco a 26 de Agosto de 1938. —III Año Triunfal. J.

Redactado por un cadete hurdano en Caminomorisco a 26 de Agosto de 1938. —III Año Triunfal. J.

Redactado por un cadete hurdano en Caminomorisco a 26 de Agosto de 1938. —III Año Triunfal. J.

Redactado por un cadete hurdano en Caminomorisco a 26 de Agosto de 1938. —III Año Triunfal. J.

Redactado por un cadete hurdano en Caminomorisco a 26 de Agosto de 1938. —III Año Triunfal. J.

Redactado por un cadete hurdano en Caminomorisco a 26 de Agosto de 1938. —III Año Triunfal. J.

Redactado por un cadete hurdano en Caminomorisco a 26 de Agosto de 1938. —III Año Triunfal. J.

Redactado por un cadete hurdano en Caminomorisco a 26 de Agosto de 1938. —III Año Triunfal. J.

Redactado por un cadete hurdano en Caminomorisco a 26 de Agosto de 1938. —III Año Triunfal. J.

Redactado por un cadete hurdano en Caminomorisco a 26 de Agosto de 1938. —III Año Triunfal. J.

Redactado por un cadete hurdano en Caminomorisco a 26 de Agosto de 1938. —III Año Triunfal. J.

Redactado por un cadete hurdano en Caminomorisco a 26 de Agosto de 1938. —III Año Triunfal. J.

Mohedas

Obediencia es uno de los principios de nuestro Nacional Sindicalismo; ella hace que sin mérito ninguno por mi parte y aunque convencido de mi poca aptitud para ello, ostente el cargo de Delegado Local de Prensa y Propaganda, y este cargo es el que hoy trae a mí la obligación, a la vez honrosa y triste, de dar cuenta de los funerales celebrados en este pueblo, por el alma del camarada Domingo Batuecas Hernández, de 21 años de edad, muerto el día 23 de Julio del presente año, en los frentes de combate, en defensa de nuestra España.

Era un mozo joven, bueno y fuerte, que al llegarle la hora de incorporarse al Ejército, lo hizo con el ánimo de los mejores, y como ellos, supo buscar hasta encontrar la muerte y con ellos, por ser los mejores, forma en la guardia eterna sobre los luceros.

Tú, con los demás hijos de este pueblo que murieron en la campaña, dándonos alegres a la muerte por la salvación de España, habéis cumplido con el honroso deber de dar la vida por la patria; yo creo que no habrá nadie en la retaguardia que, viendo vuestro ejemplo, no se disponga a cumplir con el suyo, procurando el engrandecimiento de vuestra patria chica, para con él cooperar a hacer la España, Una, Grande y Libre que todos deseamos.

Se celebraron los funerales, que revistieron gran solemnidad por la asistencia de todas las autoridades y afiliados a Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., que estaban en el pueblo, así como todos los vecinos en masa.

Oñció la misa el camarada Cura Párroco, que rezo un responso a la puerta de la casa de los familiares del glorioso muerto, y nuestro Jefe, dió la voz de reglamento, llamando ¡Domingo Batuecas Hernández!, a la que Falange y pueblo contestó ¡Presente!

Mohedas a 30 de Agosto de 1938. —III Año Triunfal. El Delegado Local de P. P.

TALLER MECANICO
Antonio Guillén
Cabeza

Avda. de Portugal. Cáceres

Anúnciese en la
"Falange"

Arroyo de la Luz
LAS FERIAS DE SEPTIEMBRE
DURANTE LOS DIAS
12, 13 y 14 del presente mes

tendrá lugar en esta Villa su

Importante Feria de Ganados ♦ Saludo a FRANCO: ¡ARRIBA ESPAÑA!

S. E. U.

Nuestro Organó nacional

Sentimos ya alborozados la próxima reaparición de «Haz», nuestro órgano nacional, viejo camarada de lucha, que al fin, gracias al esfuerzo de los estudiantes de toda España, reaparece.

Su reaparición, que es ahora una ilusionadora promesa, será pronto una realidad consoladora.

La Nacional del Sindicato Español Universitario, fiel intérprete de las doctrinas de José Antonio, nuestro Ausente, ha dado órdenes para que nuestra revista, que será semanal, sea vendida por grupos de camaradas afiliados a nuestro Sindicato, en recuerdo de nuestros antecesores, que en las horas duras de la prueba, supieron entregarse en cuerpo y alma a España, y morir ilusionados, con la sonrisa en los labios, pensando en su futuro grande.

Nosotros mismos, sin intervenciones extrañas, hemos hecho la propaganda de nuestro semanario. Nosotros hemos publicado en la prensa noticias tuyas, nosotros hemos fijado sus carteles, colaboraremos en sus páginas, y lo vendemos por las calles. Por eso lo sentimos nuestro, muy nuestro, y al advertir su proximidad, le saludamos con el mejor de nuestros gritos: ¡Arriba España!, viejo y nuevo camarada de lucha!

Nosotros prometemos cumplir tus consignas, aprender tu doctrina, pagar tus ideales, que al fin son los nuestros: los ideales del Sindicato Español Universitario, los ideales de la juventud intelectual de España.

Esperamos de todos vosotros, camaradas de ambos sexos, que hagáis a nuestro semanario nacional, la acogida que se merece y tiene derecho, por lo que «Haz» fué en los tiempos difíciles y por lo que «Haz» es en los tiempos presentes. Norma y conductor del pensamiento universitario nacional. El lugar donde la juventud expresó y expresará, su sentir nacional-sindicalista.

El curso se aproxima

Falta ya poco, camaradas estudiantes, para que las vacaciones estivales finalicen. Esto quiere decir que se aproximan los días de curso. Otra vez los afanes y los trabajos y las jornadas difíciles, ásperas y duras.

Claro que estáis diciendo que éstas son las verdades de Perogrullo, pero se hace necesario recordarlas, porque nuestra memoria, de suyo flaca, necesita de memoriarles que le recuerden sus deberes y obligaciones.

Delegación Provincial de Sanidad

Relaciones de muertos, heridos y desaparecidos

Se hace saber a todos los Jefes Locales, la imprescindible obligación que tienen de dar relación de muertos, heridos, desaparecidos, inútiles y mutilados de sus respectivos pueblos, pertenecientes a nuestra Organización, aunque sirvan en el Ejército.

Algunos han dado relaciones parciales que deben completar y a continuación damos una lista de pueblos que no han dado relación alguna:

Abadía, Aceituna, Albalat, Alcántara, Alcollarin, Aldeacentenera, Aldea del Cano, Aldeanueva del Ca-

La vida no vale la pena sino es para quemarla en el servicio de una empresa grande. Si morimos y nos sepultan en esta tierra madre de España, ya queda en vosotros la semilla; y pronto nuestros huesos reseco se sacudirán de alegría, y harán nacer flores sobre nuestras tumbas, cuando el paso resuelto de nuestras falanges nutridas nos traiga el buen anuncio de que otra vez tenemos a España.

Café VIENA

Carlos Municio

Pintores, 16 Teléfono 174
Cáceres

Este curso va a tener para todos una sorpresa. Y es que no va a ser un curso más en el que unos aprovechan más, otros menos y otros nada.

Especialmente para los padres, tenemos una grata sorpresa. Y es que en este curso que comenzará, no habrá ni «fuga de clases ni cigarrillos en los pasillos, ni nada que atente a la disciplina sindical que estableceremos con rigidez.

«Año nuevo, vida nueva», que dice el adagio popular. Pues nosotros prometemos formalmente que este será un curso aprovechado, en lo que de nosotros dependa.

Pedir peras al olmo es imposible, por esto de un profesional de la vagancia no vamos a sacar una lumbrera.

Pero ya adelantamos que este curso, desde el primer día, habrá orden en los pasillos, respeto en las clases y disciplina en todo momento, porque nosotros que tenemos autoridad para ello, refrendados por los padres que depositan en nosotros su confianza, hemos de hacer honor a esa confianza, y procurar por todos los medios cumplir con nuestro lema que nos impone las obligaciones de Estudio y Acción.

mino, Aldehuela del Jerte-Alía, Aliseda, Almaraz, Al, moharín, Arroyo de la Luz, Arroyomolinos de la Vera, Arroyomolinos de Montánchez, Barrado, Belvis de Monroy, Benquerencia, Berzocana, Berrocalejo, Bohonal de Ibór, Botija, Cabañas del Castillo, Cabezavellosa, Cabezuela del Valle, Cabrero, Cachorrilla, Cadalso, Calzadilla, Caminomorisco.

Campillo de Deleitosa, El Campo, Cañamero, Carbajo, Carrascalejo, Casar de Cáceres, Casar de Palomero, Casares de las Hurdes, Casas de Don Antonio, Casas de Don Gómez, Casas del Castañar, Casas del Monte, Casas de Miravete, Casas de San Bernardo, Casatejada, Castañar de Ibor, Ceclavin, Cedillo, Cerezo, Cilleros, Collado, Conquista de la Sierra, Cuacos, Cumbre (La).

Descargamaria, Eljas, Escorial, Estorninos, Fresnedoso de Ibor, Galisteo, Garcia, Garganta (La) Gargantilla, Garvín, El Gordo, Granja (La), Grimaldo, Guijo de Goría.

Herguijuela, Hernández, Herrera de Alcántara, Herrerueta, Higuera, Hinojal, Holguera, Hoyos, Huélagá, Huertas de Anima (Trujillo), Ibahernando; Jaraicejo, Jaraiz, Jarandilla, Jarilla, Ladrillar, Logrosán, Losar de la Vera, Madrigal de la Vera, Majadas, Malpartida de Plasencia, Marchagaz, Membrio, Millanes, Mirabel, Mohedas, Monroy, Moraleja, Morcillo, Navalvillar de Ibor, Navas del Madroño, Navezuélas, Nuñomoral, Palomero, Pasarón, Pedroso de Acim, Peraleda de San Román, Pescueza, Piedras Albas, Pinofranco, Piñal, Plasencia, Plasenzuela, Portaje, Portezuelo.

Rebollar, Riobobos, Robledillo de Gata, Robledillo de la Vera, Robledillo de Trujillo, Robledollano, Romangordo, Salorino, Salvatierra de Santiago, San Martín de Trevejo, Santa Ana, Santa Cruz de la Sierra, Santa Cruz de Paniagua, Santa Marta de Magasca, Santiago de Carbajo, Santiago del Campo, Santibáñez el Alto, Saucedilla, Segura de Toro, Serradilla, Sierra de Fuentes, Talaván, Talayuela, Tejada del Tiétar, Toril, Torono (El), Torviscoso, Torrecilla de los Angeles, Torrejón de la Tiesa, Torre de Don Miguel, Torre de Santa María, Torrejón el Rubio, Torremocha, Torreorgaz.

Valdastillas, Valdefuentes, Valdehúncar, Valdemorales, Valdeobispo, Valverde del Fresno, Villa del Campo, Villamesias, Villanueva de la Vera, Villar del Pedroso, Villar de Plasencia, Zarza de Montánchez, Zarza la Mayor.

Cáceres, 27 de Agosto de 1938. —III Año Triunfal. Saludo a Franco: ¡Arriba España!

El Delegado Provincial de Sanidad.

Tip. de GARCIA FLORIANO Carrasco, núm. 40 CÁ CERES

CAMISERIA — GENEROS DE PUNTO
CASA GOZALO
Teléfono 212
Abanicos — Perfumería — Confecciones

Hotel JAMEC
Gran Restaurant. - Instalación moderna.-Gran Bar Americano
Teléfonos 168 y 64 SUCURSAL: Pintores, 2



CON LAS CINCO FLECHAS EN EL YUGO

«Si nuestra «manera de ser» ha de verificarse en realidades de salud, sea esta la primera: la definición como antipartido»

Insistamos aún. El tema, de entidad suficiente esconde preciosas enseñanzas actualísimas. Evitemos lo babélico, al construir la Falange. Es ella pura, clásica como la línea recta que amó José Antonio, toda de luz y de gloria, entre dos luceros. Esta deformación de llamarle «el Partido» presagia, para mí, al menos, un futuro infeliz. Evitémosle, restaurando a la sana Doctrina.

En el pensamiento de José Antonio, resultan unas perfectas «constantes» que, al fin, se identifican con las «constantes históricas» de España.—El espiritualismo, la individualidad, la milicia, el sindicalismo, el Imperio.—Pero, acaso la más valiente y fuerte de entre estas constantes, sea la diferencia que pone entre Falange y partido político.—Ahora que voy a recoger algunos reflejos de la gran luz normativa de José Antonio, os digo que tengo el ánimo desazonado, abatido. No acierto a captar por qué se busca una política del Alzamiento, cuando todo él saltó como una réplica de sangre y de heroísmo contra la tragedia engendrada por la vieja política española. Se predica la necesidad que tiene la Falange de una «minoría rectora» en su política nacional sindicalista: articulada de cierta manera, para «transmitir los secretos (?) resortes, procedimientos y virtudes de la Falange, con ambición histórica». No se cae en la cuenta que lo minoritario está en el diámetro opuesto de lo totalitario. Que la función rectora de la Falange, corresponde, toda entera, en su gestión, orientación y ejecución a nuestro invicto Caudillo. Parece que se olvida la verdad de Franco: que entre Franco y nuestro pueblo no pueden existir más que los organismos naturales y tradicionales de gobierno: para lo militar, el Estado Mayor; el Consejo de Ministros para el Estado; y el Consejo Nacional para la Falange. Yo, en medio de mi turbación ante el peligro, digo a mis entrañables camaradas que acaso el pueblo, con su reacción directa, ingenua y certera, pueda traducir eso de «minoría rectora selecta», o «alta escuela política» en aquello «de camarilla política»: y entonces, ¡qué dolor! morían sin fruto, la intención alta y la generosidad del esfuerzo.

Pero engarcemos ya nuestro racionamiento con el pensamiento de José Antonio. Dice—29 Octubre 33 «El Movimiento de hoy, que no es de Partido, sino que es un movimiento, casi podríamos decir un antipartido, sépase desde ahora, no es de derechas ni de izquierdas». Imposible calcular, con exactitud, el mal que nos hizo una propaganda chata e irresponsable, explotando el mero verbalismo del párrafo precedente; en efecto: para definir la Falange se ha gritado, por muchos con torva voz demagógica que ella no era «ni de izquierdas ni de derechas», sobre todo en presencia de oyentes

conservadoramente timoratos y católicos. Cuando el verdadero sentido, según creemos debe buscarse así: derecha e izquierda, en el pensamiento de José Antonio, se dice con relación al área política que tenía España antes del Alzamiento: es una mera medida, son los dos límites de una concepción del Estado liberal y político: Así, la Falange, no es «ni de derechas ni de izquierdas» precisamente porque no es partido político, porque es expresión total de una voluntad y tarea unánime, porque es el Movimiento Nacional. «Derechas e izquierda» tiene el sabor de un predicado rencoroso y estéril de aquella pseudo-España, partida, partidista, rota. Por eso, esclarece más su pensamiento José Antonio en el discurso de Valladolid — 4 Marzo — 34 —. «Estamos divididos en partidos políticos. LOS PARTIDOS ESTAN LLENOS DE INMUNDICIAS pero, por encima y por debajo de esas inmundicias, hay una honda explicación de los partidos políticos, que es la que debiera bastar para hacerlos odiosos. Los partidos políticos nacen el día en que se pierde el sentido de que existe sobre los hombres una Verdad, bajo cuyo signo los pueblos y los hombres cumplen su misión en la vida: estos pueblos y estos hombres antes de nacer los partidos políticos, sabían que sobre su cabeza estaba la eterna Verdad, y en anti-tesis con la eterna verdad, la absoluta mentira. «Escapa de ese planeta ahí: la mentira absoluta enfrente de la verdad eterna y de la verdad de la Vida. Se evoca con nostalgia sacra e impaciente al hombre de la Edad Media, anterior a la Reforma luterana, que armonizó su vida en un admirable equilibrio: la paz del Espíritu, traducida y florecida en la paz social. Sin mayores complicaciones. Desde el principio, era movido el hombre por las palancas gigantescas del Bien y del Mal. La teoría amorosa de la Redención humana, nos coloca destinados a la felicidad eterna, en vías de continua y angustiosa tentación; así crecemos en el mérito de las obras: el error obscurece la inteligencia, las pasiones degradan y tuercen el destino del Alma, pero en medio del combate fragoroso, la gracia divina es robusta, firme, entrañable compañera para vencer. Una cosa es necesaria, insustituible, la Fé operante; que ella no muera, ahogada por el vaho ardiente de las cosas del mundo, de la «mentira absoluta» que es el demonio y sus prosélitos. Pues en este estado, que José Antonio recuerda, sabía por lo menos el hombre que existían sobre él la verdad eterna de Dios, del cielo y del infierno, de la virtud y del pecado, y ella informaba la vida entera, individual y social, hacia rumbos sagrados de perfección y de engrandecimiento. «Pero llega un momento— conti-

núa José Antonio—en que se dice a los hombres que ni la verdad ni la mentira son categorías absolutas, que todo puede discutirse, que todo puede resolverse con votos, y entonces se puede decidir a votos, si la Patria debe seguir unida o debe suicidarse, y hasta si existe o no existe Dios». ¡Genial, José Antonio! Su alta y acendrada ironía saca las últimas consecuencias absolutas de todo el sistema liberal aplicado al hombre, a la vida, a la historia: «Decidiría votos la existencia de Dios y de la Patria». Ya indiqué, al principio, que el liberalismo es el padre infeliz de los partidos políticos, como expresión estatal de la ferroz independencia que engendró la heregía. No es serio, en el orden de la razón humana, resolver por la veleidad o la fuerza ciega de los votos sobre las esencias permanentes de la Vida, identificadas con la verdad, y sobre las que descansa la verdad del ser del mundo y del hombre. Pues a semejantes negociaciones espantosas conduce el sistema de los partidos.

Cabe sanear la política, sacarla de su cloaca, vaciar la palabra de sus contenidos de podredumbre y llenarla de la Verdad y del Bien. Al fin y al cabo, es ella arte o ciencia nobilísima de conducir a los hombres hacia la felicidad posible en este mundo bajo los dictados de la ley. Pero está, terriblemente próximo, el día de ayer, para intentar mañana un nuevo camino. La Falange tomó ante ella, una postura inflexible. Ya meditaremos, después, sobre otros tres pensamientos de José Antonio sobre la política. Si nuestra «manera de ser» ha de verificarse en realidades de salud, sea ésta la primera: la definición como antipartido: procediendo por negaciones primero, llegaremos a construir la grande y amorosa afirmación de su esencia católica, militar, sindicalista, imperial. Pero vamos a limpiarle antes de nostalgias renacentes, de lacras que no consiguió cerrar y lavar la sangre de nuestros Muertos. Estos cayeron, cuando estaban de pie, en intensa vigilancia heroica, el fusil al hombro, arriba las estrellas. «Ahí está nuestro puesto». Y otra vez como antes y como siempre la sazón fecunda y triunfante nos debe sorprender en la altiva intemperie, dolorosa e incómoda de nuestra Guerra.

FERMIN YZURDIAGA LORCAL

ANUNCIASE EN «LA FALANGE»

El general Millán Astray enfermo Esto le priva de presidir la representación española en el congreso de Nuremberg

Burgos, 5'10 m.—A causa del recrudescimiento del neurema que padece en un brazo, el general Millán Astray, y que le obliga a necesario tratamiento diatérmico, no puede asistir, como era su deseo, a las fiestas de Nuremberg en

Campamento Nacional Raimundo Fernández Cuesta

En la pasada semana regresaron del mismo nuestros juveniles

A la clausura asistió el Delegado Nacional de O. J. y Consejero Nacional, camarada Sancho Dávila

Los flechas y cadetes de la Organización Provincial de Juveniles de Cáceres han dado por terminado su campamento. Allí entre las frondas del Monte del Castañar, en Hervás, pasaron los días más rigurosos acaso del verano. En las semanas de su estancia, fortificaron su cuerpo, en una vida sana, apropiada a los fines que se persiguen con estos campamentos, y lo que es más, nutrieron también su espíritu con la doctrina y norma consubstancial al Estado Nacional Sindicalista. Difícilmente olvidan nuestros jóvenes las jornadas vividas. Sus impresiones, las enseñanzas recibidas, la hermandad apretada en que vivieron jóvenes de los pueblos y de la ciudad le acompañarán como recuerdo de un pasado grato, que por la voluntad del Caudillo y con la ayuda de Dios, habrán de reanudarse, en los años venideros; que España recobra su eterno destino y ha de preparar a sus hombres de mañana para servirlo.

Motivo de destaque en los últimos días de campamento fué la visita del Delegado Nacional de Juveniles, y Consejero Nacional, camarada Sancho Dávila, que convivió con nuestros jóvenes de Cáceres y Badajoz, unas horas intensas y emotivas. Aquellas escenas del fuego del campamento no las olvidará fácilmente!

Acompañaron a Sancho Dávila, en su visita, el Asesor Nacional de O. J., los Jefes Provinciales de Badajoz y Ciudad Real, camaradas Calzadillas e Iñigo, Gobernador Civil de Badajoz, y Jefes de Servicio de Falange y Prensa de ambas provincias hermanas.

Sancho Dávila regresó satisfechísimo de la magnífica instalación de nuestro campamento Nacional Raimundo Fernández Cuesta, de su organización y lo que es más, de cómo en él se había atendido a la parte espiritual en una armonía perfecta con la educación física.

No queremos terminar estas breves notas sin hablar de los positivos resultados que en su salud experimentaron nuestros juveniles. Cáceres que el día

CRONICAS DE GUERRA CON LA TERCERA BANDERA

El Pater—tan fiero disputador como buen dominico—y el corresponsal, nos dirigimos en el «Terrible» (un terrible y destartado Ford), a la última de nuestras posiciones.

Es domingo. El sol cae brutal y pesadamente sobre el campo estéril y amarillo. La polvareda que levanta el «Terrible», sube en tromba hacia la nariz y los ojos, y nos cubre por completo de un color blanquecino, que nos hace parecer molineros fabulosos de toda una llanura triturada en dientes de militares zapatos ferrados y espas de siroco, bochornoso y violento.

Nuestras líneas se pliegan a la línea arbitraria y ondulante del Guadiana. Porque en la guerra, los ríos mandan mucho, y ayudan o sabotean a los Estados Mayores. Desde Alejandro Magno para acá, las batallas más importantes, llevan nombre de ríos, y cuántos muy pacíficos que sólo sabían voltear piedras de molino blanco o espejarse álamas y saucos o deslizarse en blanda burla de ese misterio de inocencia e ironía que constituye todo pescador de caña, arrastran ahora guiñapos humanos y son líneas divisorias de tremendos odios y testigos de combates descomunales!

¡El Jarama, el Ebro, el Tajo, el Júcar, el Guadiana...! Ríos de España, caudales de oro líquido, constante y fluido de historia y de leyenda.

Y de trabajo y poesía. ¡Estampa de paz del molino emergente de un agua sosegada y lírica, blanqueado de harina salpicante y gozosa, humedecida con la espuma del caudaloso y grueso, que engorda los anguilas, envuelto en una niebla dorada de vapor y crepúsculo!

Hoy el molino llama desde la angustia de su interior vacío sin movimiento ni ruido de rueda, ni correas, al molinero ausente, al viejo «Flor de Harina» tal vez metido a miliciano rojo.

La guerra, que no puede pararse ante motivos sentimentales, deshace aquel de Marquina, triptico de paz y de poesía; «la ermita, la fuente y el río» convirtiéndolo al último en terrible foso y nombre patronímico de las grandes batallas.

Al «Terrible» lo hemos

dejado al respaldo de la falda ascendente de la posición, a la sombra de una encina solitaria; una insolación puede ser terrible para el «Terrible»! No hemos querido seguir con él más adelante, por librarle —¡y libramos!—de que los rojos nos saludaran con un mortero, según la grosera costumbre que tienen de dar la bienvenida.

El teniente que manda la centuria allí destacada tiene lentes gruesos, extraño continente, palabra escasa y precisa.

«Allí están los rojos. Este sitio está batido de frente y de costado, porque la posición está metida contra una curva del río. Esta mañana nos obsequiaron con unos disparos de mortero».

Elige un sitio al abrigo de las balas.

El Pater desvalija una maleta y se reviste de los sagrados ornamentos.

Ya estamos reunidos. Empieza el Santo Sacrificio, al que asistimos bajo un cielo limpio y candente, con imponente silencio, con una devoción sincera y exenta de actitudes barrocas.

Algún falangista — ¡oh, sencillez y emoción de la escena! — ha comulgado... Me imagino que ha pedido no la paz que ya la mandará el Señor cuando suene la hora en el reloj de su voluntad divina; sino el espíritu ardiente, el afán heroico, el ardor combativo. No la paz, sino la fortaleza y la alegría en la guerra.

No el que nos libremos de situaciones difíciles, sino el que resistamos con heroísmo como en Villar de Rena, o ataquemos con ímpetu terrible, sin una vacilación, sin una concesión al miedo o a la prudencia, derechos al enemigo, noble y brutalmente.

Que las escuadras de José Antonio y Franco sean ardidadas y temerarias, que calen bayoneta, que rompan culatas de fusil sobre cabezas o espaldas enemigas.

Que la camisa azul siga siendo hábito de sacrificio y arrojado de valor y gallardía. Y que no se manche si no es con sangre de los que son criminales contra Dios y contra la Patria.

Cuando acaba la misa, tienen los muchachos un rostro pacífico y alegre como de hombres que no estuvieran en la guerra...

FAGARSANMA.
(Corresponsal de la 3ª Bandera.)
VIII 38.

I los vió desfilar, de regreso, por sus calles, pudo observarlo directamente. Los aplausos que marcaron su desfile es la mejor justicia que se hizo a esta obra, no todo lo espléndida que debió ser, en número, porque... ¿por qué? no decirlo, porque faltó en parte la generosidad de los que pudieron y no quisieron ofrecer su concurso...

Pero en fin; la Falange lleva a cabo todas sus obras por encima de todas las dificultades. A nosotros siempre nos queda la satisfacción de un deber cumplido. Allí cada uno con sus satisfacciones aunque sean tan bastaradas como las de acariciar unas monedas que no dieron.

dejado al respaldo de la falda ascendente de la posición, a la sombra de una encina solitaria; una insolación puede ser terrible para el «Terrible»! No hemos querido seguir con él más adelante, por librarle —¡y libramos!—de que los rojos nos saludaran con un mortero, según la grosera costumbre que tienen de dar la bienvenida.

El teniente que manda la centuria allí destacada tiene lentes gruesos, extraño continente, palabra escasa y precisa.

«Allí están los rojos. Este sitio está batido de frente y de costado, porque la posición está metida contra una curva del río. Esta mañana nos obsequiaron con unos disparos de mortero».

Elige un sitio al abrigo de las balas.

El Pater desvalija una maleta y se reviste de los sagrados ornamentos.

Ya estamos reunidos. Empieza el Santo Sacrificio, al que asistimos bajo un cielo limpio y candente, con imponente silencio, con una devoción sincera y exenta de actitudes barrocas.

Algún falangista — ¡oh, sencillez y emoción de la escena! — ha comulgado...

Me imagino que ha pedido no la paz que ya la mandará el Señor cuando suene la hora en el reloj de su voluntad divina; sino el espíritu ardiente, el afán heroico, el ardor combativo. No la paz, sino la fortaleza y la alegría en la guerra.

No el que nos libremos de situaciones difíciles, sino el que resistamos con heroísmo como en Villar de Rena, o ataquemos con ímpetu terrible, sin una vacilación, sin una concesión al miedo o a la prudencia, derechos al enemigo, noble y brutalmente.

Que las escuadras de José Antonio y Franco sean ardidadas y temerarias, que calen bayoneta, que rompan culatas de fusil sobre cabezas o espaldas enemigas.

Que la camisa azul siga siendo hábito de sacrificio y arrojado de valor y gallardía. Y que no se manche si no es con sangre de los que son criminales contra Dios y contra la Patria.

Cuando acaba la misa, tienen los muchachos un rostro pacífico y alegre como de hombres que no estuvieran en la guerra...

FAGARSANMA.
(Corresponsal de la 3ª Bandera.)
VIII 38.

«La Falange», se vende hoy a 20 cts.

La diferencia se destina a adquirir periódicos para nuestros gloriosos COMBATIENTES.

J. DELGADO VALHONDO

Farmacéutico y licenciado en Ciencias Químicas.—Especialidades.—Productos Químicos y Farmacéuticos